



Presentando a una Persona Nueva

Los niños sordociegos aprenden mejor cuando pueden usar muchos sentidos, especialmente el tacto. Debido a su pérdida auditiva y visual particular, es posible que no siempre vean u oigan lo que sucede a su alrededor y que pasen por alto detalles importantes que otros niños sí perciben.

Prepara a tu niño dándole pistas sobre lo que vas a hacer **antes** de hacerlo.

El uso de señales táctiles o sensoriales y un ritmo pausado ayudan a los niños a sentirse seguros y tranquilos. Cuando los cuidadores saben qué observar y responden a las señales de los niños, construyen una relación de confianza. Cuando los niños saben qué esperar, pueden relajarse, comunicarse y participar plenamente en sus rutinas diarias.



QUÉ DECIR Y/O HACER UNA SEÑA

QUÉ INTENTAR

EN QUÉ FIJARSE

“Este es ‘nombre’.”

Dele una señal a tu niño para que sepa que alguien se acerca (un amigo, una maestra).

El niño pudiese mirar hacia la persona.

Ayuda a la persona a presentarse usando su propio nombre. "Hola, soy 'nombre'".

Deja que tu niño explore objetos asociados con la persona usando la técnica de "mano debajo de la mano".

El niño sentirá el objeto/identificador personal de la persona nueva.

“Es hora de aprender. Tu maestra está aquí.”

Utilice una señal o pista consistente para el “tiempo de aprendizaje”.

El niño podría darse la vuelta o sonreír.

“Es hora de jugar. Ha llegado un amigo nuevo.”

Utilice una señal o pista consistente para indicar "hora de jugar".

El niño pudiese parecer emocionado o tímido.

Ayuda a la persona a despedirse. "Me voy, adiós."

Utilice una señal o gesto consistente para decir "adiós".

El niño podría saludar con la mano y/o cerrar la puerta.

Ayude siempre a su niño a comprender por qué va a conocer a esta persona nueva.

Finalice las presentaciones de la **misma** manera cada vez, para que su niño aprenda cuando hayan terminado.

